



**Conferencia de las
Naciones Unidas sobre
Comercio y Desarrollo**

Distr.
GENERAL

TD(XII)/PC/3
19 de marzo de 2008

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

Comité Preparatorio de la XII UNCTAD
Ginebra, 14 de febrero a 14 de marzo de 2008

**INFORME SOBRE EL ENCUENTRO CON LA SOCIEDAD CIVIL
Y EL SECTOR PRIVADO**

Ginebra, 3 de marzo de 2008

Nota de la secretaría de la UNCTAD

I. INTRODUCCIÓN

1. El Comité Preparatorio de la XII UNCTAD, establecido por la Junta de Comercio y Desarrollo en su 54º período de sesiones, decidió en su sesión del 2 de noviembre de 2007 celebrar dos encuentros de medio día de duración cada uno con la sociedad civil. El primero se celebró el 28 de enero de 2008 y el segundo el 3 de marzo de 2008.

2. Tras la introducción del Presidente de la Junta de Comercio y Desarrollo, el Secretario General de la UNCTAD manifestó su beneplácito por tener una segunda oportunidad de interacción con la sociedad civil, y pidió que se hicieran aportes a la XII UNCTAD, en la que se debatirían varias cuestiones nuevas e importantes.

II. SUBTEMA 4

**Fortalecer la UNCTAD: reforzar su papel en el desarrollo,
su impacto y su efectividad institucional**

A. Aspectos institucionales

3. Muchos oradores destacaron que los tres pilares de la UNCTAD eran fundamentales para que la organización pudiera cumplir su papel de centro de coordinación de las Naciones Unidas

para el tratamiento integrado de las cuestiones de comercio y desarrollo. Por consiguiente, debían fortalecerse la investigación y el análisis de políticas, la formación de consenso y la cooperación técnica para que la UNCTAD pudiera cumplir cabalmente el mandato que le había sido encomendado por la Asamblea General de las Naciones Unidas. Los tres pilares estaban íntimamente relacionados entre sí y se reforzaban mutuamente.

4. La UNCTAD, como organización única en su género en las Naciones Unidas y en el ámbito intergubernamental, era el foro ideal para estudiar las cuestiones de desarrollo, y había que evitar que otras organizaciones duplicaran su labor. El punto muerto en que se encontraba la Organización Mundial del Comercio y su incapacidad para hacer avanzar su programa hacían aún más necesario contar con una institución mundial que examinara las cuestiones todavía no resueltas de comercio y desarrollo con un enfoque no ideológico. Los participantes pidieron que la UNCTAD apoyara la investigación sobre la elaboración de un modelo económico internacional alternativo a las instituciones de Bretton Woods y la OMC, capaz de garantizar un desarrollo justo y sostenible para todos.

5. Algunos participantes propusieron que se creara una comisión sobre globalización e indicaron que los órganos intergubernamentales de la UNCTAD debían especializarse en el análisis de cuestiones sistémicas. Reflexionando sobre la labor de las actuales comisiones, un delegado sugirió que no necesariamente aumentando el número de comisiones se avanzaría hacia el fortalecimiento institucional de la UNCTAD.

6. Varios participantes convinieron en que la UNCTAD debía seguir realizando una labor de investigación y análisis independiente y de avanzada. La UNCTAD era un foro que apuntaba al equilibrio y la redistribución de los beneficios y los avances económicos resultantes de los procesos de globalización. Se podían utilizar sus conocimientos específicos para encontrar ese equilibrio entre las distintas partes, incluida la sociedad civil. Era necesario fortalecer aún más la cooperación con la sociedad civil y el sector privado. El mandato de la XII UNCTAD debería abarcar medidas concretas para mejorar la extensión y difusión de los resultados de la labor de investigación de la UNCTAD.

7. Un delegado indicó que la labor de investigación de la UNCTAD debía ser objetiva y representativa de todos los puntos de vista, así como de todos los aspectos del tema que se estudiaba. Para fortalecer la institución era necesario orientar su labor con mayor precisión, y los Estados miembros debían asignar mejor las prioridades y aumentar su participación.

8. Se indicó que la UNCTAD sólo podía fortalecerse con la cooperación de todos los interesados. Muchos participantes estimaban que la organización debía establecer contacto e intercambiar opiniones con centros de investigación, asociaciones, grupos profesionales y movimientos comunitarios, y ser más eficaz en el terreno. El crecimiento económico debía generar beneficios sociales, conocimientos locales y cooperación técnica para la innovación tecnológica. La UNCTAD debía ofrecer los intercambios de información y experiencias entre el Norte y el Sur, el Sur y el Sur, y el centro y la periferia. Además, las actividades en el terreno llevadas a cabo por los centros regionales de excelencia eran importantes para la difusión de información y conocimientos en relación con las prácticas y las políticas de comercio y desarrollo.

B. El papel de la sociedad civil en las actividades de la UNCTAD

9. Varios delegados observaron que las organizaciones no gubernamentales (ONG) y la sociedad civil eran fundamentales para la labor de la UNCTAD dado que su participación permitía a sus foros intergubernamentales comprender mejor los acontecimientos que se producían en la economía mundial.
10. Los participantes observaron que la UNCTAD había demostrado una mayor determinación para mejorar su cooperación con la sociedad civil después de la aprobación del Consenso de São Paulo, en particular mediante la institucionalización de las reuniones de la Junta de Comercio y Desarrollo con la sociedad civil y el sector privado. Esos encuentros entre distintos interesados ofrecían oportunidades para mantener diálogos dinámicos y provechosos que generaban nuevas ideas y ofrecían alternativas a la actual gobernanza mundial. Los encuentros podían aportar una contribución importante a la UNCTAD en su búsqueda de consenso y de políticas económicas que atendiesen las necesidades de los países en desarrollo.
11. Los encuentros podían estructurarse de manera que proporcionaran un diálogo más interactivo con los Estados Miembros. La mayor interacción con los delegados podía formalizarse en una "reunión de diálogo" sobre temas específicos. En el marco de un foro de la sociedad civil se podría mantener un diálogo temático con las distintas partes interesadas en la que participaran Estados miembros, ONG y movimientos sociales.
12. Los participantes observaron que la sociedad civil siempre había participado activamente en los principales foros y reuniones, dando una dimensión humana a la globalización e impulsando a los responsables de las políticas mundiales a realizar su trabajo de manera responsable. La sociedad civil creía que debía participar en la labor de la UNCTAD más que nunca, a fin de afrontar los desafíos de la erradicación de la pobreza y del desarrollo, y ayudar a lograr los objetivos de desarrollo del Milenio de las Naciones Unidas. Los participantes agregaron que la UNCTAD debía dar una nueva orientación a su labor a fin de adaptarse a los principales cambios de las condiciones económicas mundiales, y pidieron que se mantuviera un debate abierto sobre los problemas reales de desarrollo con miras a contribuir al logro de la paz y la estabilidad duraderas en el mundo.
13. Los participantes señalaron la recomendación del Grupo de Personalidades Eminentes y el Consenso de São Paulo sobre la participación de la sociedad civil y el sector privado en la labor de la UNCTAD. Pidieron que en el documento final de la XII UNCTAD se incluyera un párrafo en el que se pidiera el fortalecimiento de la cooperación entre la UNCTAD y la sociedad civil en relación con los procesos decisorios y la aplicación de iniciativas.
14. Los participantes destacaron la importancia de la labor de investigación y análisis de la UNCTAD, y pidieron que ésta tratara de obtener contribuciones de las organizaciones de la sociedad civil a fin de beneficiarse de sus conocimientos especializados en la esfera de que se trate, y que velara por que se tengan en cuenta sus perspectivas. La UNCTAD también podría reforzar su programa de relaciones externas a fin de difundir a las organizaciones de la sociedad civil los resultados de su labor de investigación, así como información sobre su papel y sus actividades.

15. Los participantes propusieron que se incluyera a expertos de la sociedad civil en los paneles de las reuniones intergubernamentales y en las reuniones de grupos de expertos de la UNCTAD, dado que podían aportar una perspectiva valiosa y específica en los debates. Las organizaciones de la sociedad civil podían participar en el establecimiento de las reuniones de expertos y en la selección de los temas de esas reuniones. Los participantes también propiciaron la participación de la sociedad civil de los países en desarrollo en los períodos de sesiones de las comisiones. Sugirieron que la UNCTAD creara una nueva sinergia y estrategias de colaboración a fin de fortalecer la capacidad de las organizaciones comunitarias y de pequeños agricultores. Podrían ponerse en marcha programas especiales de capacitación para la sociedad civil, el sector privado y los parlamentarios. Deberían revisarse los mecanismos intergubernamentales a fin de abordar mejor las prioridades de desarrollo de los países en desarrollo. Se precisaban programas y seminarios para promover la buena gobernanza, facilitar información a nivel comunitario sobre el multilateralismo y la labor de la OMC, e informar a las autoridades acerca de los debates y las negociaciones en curso.

16. Específicamente en relación con África, la investigación y la asistencia técnica de la UNCTAD podía apoyar la labor de las ONG africanas, en particular en cuanto al acceso a los conocimientos sobre la transformación de productos básicos y la propiedad intelectual, y podían establecerse al respecto centros comunes de investigación y de referencias, con la colaboración de representantes de la sociedad civil. La sociedad civil podía contribuir sobremanera a la labor de la UNCTAD difundiendo información a las organizaciones comunitarias y las autoridades. Esa cooperación podía desembocar en la creación de alianzas sostenibles en el terreno.

17. Un participante elogió a los países que habían prestado apoyo financiero para que pudieran participar las organizaciones de la sociedad civil en la XII UNCTAD, e instó a otros países a que facilitaran asistencia financiera al respecto. Debía prestarse atención especial al apoyo de la sociedad civil a nivel comunitario.

18. Algunos participantes opinaban que las organizaciones de la sociedad civil, como asociadas de la UNCTAD, podían ayudar a reducir la brecha comercial entre el Norte y el Sur haciendo contribuciones intelectuales a la investigación micro y macroeconómica sobre el desarrollo humano sostenible. Se observó que la reorganización efectiva de la labor de la sociedad civil según criterios multisectoriales permitiría a la UNCTAD reorganizar mejor y revitalizar sus objetivos en los países en desarrollo. La UNCTAD seguiría siendo un guardián y garante de las Naciones Unidas en la esfera del desarrollo, en donde se precisaba un asociado creíble para responder a las necesidades de los marginados de los países en desarrollo.

C. Revitalizar la UNCTAD: cuestiones prioritarias

19. Los delegados observaron la convergencia entre las posiciones de la sociedad civil y las de los Estados miembros del G-7. Se destacó la importancia del espacio de políticas y del derecho de los gobiernos a reglamentar, y ello debía reflejarse en el texto que aprobara la XII UNCTAD. Los efectos de la globalización eran dispares dado que en el proceso había ganadores, pero también perdedores. Entre otras cuestiones importantes estaban el cambio climático, la energía, los aspectos de la migración relacionados con el desarrollo, las microfinanzas, la fragmentación del sistema multilateral y la tendencia hacia la militarización.

20. Los representantes de la sociedad civil se refirieron a la paradoja de África, un continente que poseía las materias primas vitales para la economía mundial pero que no estaba gestionando ni obteniendo los resultados que se esperaría desde un punto de vista económico, en particular con respecto a la tarea de impulsar sus economías hacia los eslabones superiores de la cadena de valor mundial. A ese respecto, sería muy importante hacer un seguimiento de las conclusiones de la UNCTAD. Un participante instó a la UNCTAD a que movilizara recursos para África, que carecía de capacidad financiera. Esos recursos podían crear oportunidades de inversión productivas, como en el caso de las iniciativas de colaboración del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

21. Un participante dijo que la XII UNCTAD debía volver a examinar la manera en que el crecimiento del comercio y la inversión mundiales había transformado el panorama económico mundial. Podría tratar de crear asociaciones entre el sector público y privado a fin de integrar las innovaciones tecnológicas y los nuevos conocimientos en lo que podría constituir un impulso sin precedentes para promover las tecnologías de las comunicaciones. Para que esto prosperara, los países debían adoptar reformas internas, y proporcionar las redes de seguridad social adecuadas así como nuevas oportunidades en materia de educación y capacitación. Se esperaba que la XII UNCTAD fortaleciera la tecnología de la información y las comunicaciones al promover nuevos conocimientos para el comercio regional. La UNCTAD podía desempeñar un papel importante a ese respecto contribuyendo a reducir las disparidades en materia de desarrollo y de capacidad de los países para hacer frente a los desafíos de la nueva era digital.

22. Un participante señaló que los beneficios económicos de los acuerdos comerciales regionales, cuyo ámbito de aplicación era limitado puesto que generalmente se centraban en el comercio de manufacturas, no siempre eran obvios. La proliferación del regionalismo constituía un problema sistémico de mayor envergadura. Las actividades de la UNCTAD contribuirían a aplicar reglas de juego equitativas en el comercio internacional, las inversiones y las transferencias de tecnología. La XII UNCTAD proporcionaría el impulso necesario para estudiar los distintos efectos económicos de la globalización y las opciones para corregir los desequilibrios y las asimetrías.

23. Otros participantes destacaron la necesidad de aumentar la investigación sobre la contribución de la mujer al comercio mundial de bienes y servicios. Era necesario determinar en qué sectores e industrias las mujeres podían hacer aportes y obtener beneficios. Las actividades de fomento de la capacidad de la UNCTAD podrían ayudar a las mujeres a optimizar su participación y los beneficios derivados del proceso comercial.

24. Otro participante dijo que la sociedad civil podía representar a la UNCTAD en la labor de difusión de información sobre sus actividades en los países en desarrollo. Se refirió a las publicaciones detalladas e informativas de la UNCTAD y su utilidad para los países en desarrollo, en particular los pequeños agricultores y las mujeres de esos países. La UNCTAD podía intensificar su labor con la sociedad civil para crear módulos de datos.

25. En relación con la actividad previa a la XII UNCTAD sobre los biocombustibles, celebrada en Río de Janeiro, un participante observó que la UNCTAD podría abordar la cuestión de cómo los pequeños agricultores de los países en desarrollo podían sacar partido de los biocombustibles y aumentar sus ingresos, y cómo el aumento de la demanda y el comercio de los biocombustibles repercutía en el acceso a la tierra y al agua, así como a los precios de los alimentos.

26. Los participantes destacaron la necesidad de que la UNCTAD ayudara a los países menos adelantados, e intensificara su labor sobre la inversión, la transferencia de tecnología, las tecnologías de la información y las comunicaciones, y las cuestiones de los productos básicos. Era importante su labor de promoción de los productos básicos como herramienta indispensable para el desarrollo y la mitigación de la pobreza. La UNCTAD debía proseguir sus esfuerzos para integrar la Iniciativa Mundial sobre los Productos Básicos, que era una contribución tangible de la sociedad civil orientada hacia una estrategia sobre los problemas relacionados con los productos básicos. Había cierta decepción por la falta de aplicación de los resultados de la XI UNCTAD, pese al sólido mandato que tenía la UNCTAD en cuanto a las cuestiones de los productos básicos. Los mercados mundiales de productos básicos atravesaban un período de precios altos, que se traducían en oportunidades y desafíos para los productores. En las negociaciones en curso no se prestaba suficiente atención a esos desafíos, y persistían los fallos de mercado y la volatilidad. Debían mobilizarse los conocimientos especializados de la UNCTAD para encontrar las maneras de proteger a los países en desarrollo y sus productores contra los efectos más perjudiciales de la volatilidad. La UNCTAD debía estudiar la importancia que tendrán, para las estrategias de desarrollo futuras de los países, los efectos del aumento de los precios de los alimentos en los países de bajos ingresos con déficit de alimentos. En virtud de su amplio mandato en cuestiones de comercio y desarrollo, la UNCTAD podría determinar los vínculos existentes entre los fenómenos que contribuyen al problema de los productos básicos. Era importante tener en cuenta el papel de los mercados financieros al examinar las tendencias de los precios de los productos básicos, y prestar atención al volumen del comercio y a la manera en que se distribuían los beneficios del comercio.

27. Un participante se refirió a la cuestión del comercio y el empleo, y el impacto del comercio y la liberalización del comercio en la cantidad y calidad del empleo. La UNCTAD, junto con otras organizaciones, podría estudiar los efectos del comercio en el empleo, que podía vincularse con las negociaciones y con la investigación sobre el impacto de las negociaciones comerciales y las propuestas de liberalización en el empleo. Las políticas comerciales debían estar al servicio de la creación de empleo. Se necesitaban más puestos de trabajo en los países en desarrollo a fin de reducir la pobreza. No había suficientes empleos decentes y productivos a nivel mundial, por lo que era necesario incorporar el concepto de trabajo decente en las actividades de la UNCTAD.

28. El participante también se refirió al problema de los trabajos en la producción para la exportación (zonas industriales francas, trabajo en las plantaciones y transformación de productos agrícolas), que solían proponerse como soluciones en materia de empleo en los países en desarrollo, pero en los que a menudo se explotaba a los trabajadores. Aun si había aumentado el acceso a los mercados y se habían creado más puestos de trabajo, ello no se había traducido en ingresos o calidad de vida decente. La UNCTAD podría constituir un foro para determinar la manera de abordar los aspectos de esa cuestión relacionados con el comercio y el desarrollo.
